

Gaceta

VE/1345-3



Nuevas ordinarias del Norte
Martes 30 de Noviembre

Madrid
1683



VE/1345-3

NUEVAS ORDINARIAS

del Norte.



Publicadas el Martes 30. de Nouiembre.

Relaciones distintas de la Victoria, y toma de Barc-Kam, en dos Cartas escritas en el mismo Campo de los Exercitos de la Sagrada Liga.

Sucessos posteriores.

Bloqueo de la Fortaleza de Neuheusel.

Sitio (segun algunos auisos) de Canisa, Metropoli del Reyno de Croacia: Res-

TA VRACION DE LA AFAMADA PLAZA, Y CIUDAD DE STRIGONIA, por otro nombre GRAN.



tendo, como imposible, q las noticias de los sucessos del mudo, no altere algo de su primera pureza en los varios Climas por dode van apartandose de su origen, (no de otra suerte, q las aguas desde que se alejan de sus primitiuas fuentes) no sera mucho, que la Relacion que vino impressa, y reimpressa en varias partes de Italia, de la prodigiosa Victoria de BarcKam (y fue forçoso seguir el Martes pasado; por no auer llegado aun el Correo del Norte) aya dexado algo que desear, y aun que enmendar en las circunstancias con q se publicò. Por muestra pues, de lo que anela a seguir la verdad, quien franquea al Publico este genero de escritos, inserta aqui los traslados de dos cartas escritas

29
del Cãpo del Visir de Buda junto a Barc Kam. La primera, de vn Oficial Aleman persona de calidad, y puesto superior, y la otra la propria, con que el Señor Duque de Lorena dio parte al Cesar de aquella insignie accion.

Carta primera de 9. de Octubre de 1683.

A Viendo el Señor Duque de Lorena alcançado ayer del Señor Rey de Polonia, que se marchasse adelante, en lugar de parar vn segundo dia, o bolver atrás, segun algunos procurauan persuadirlo à su Magestad, se ha tocado oy el butafela en el Campo Imperial vna hora antes del amanecer, y cabalmète al rayar del Alba, na comenzado el Exercito del Cesar à formarse. El Conde de Staremberg, Mariscal de Campo General, mandaua el cuerpo de Batalla, el Principe Luis de Baden, el Ala derecha, el Conde de Dunevald, el Ala izquierda, como Lugartenientes de Mariscales de Campo General de la Caualleria. El Conde Sernin, y el Duque de Croy, (aunque este no todauia bueno de la herida recibida en la Batalla de Viena) mandauan debaxo de la mano del Conde de Staremberg, las dos Lineas de la Infanteria. Hallandose las Huestes dobladas comenzaron à marchar.

El Rey de Polonia, que venia detrás, tambien moviò sus Tropas, y auindosele juntado el Duque de Lorena, para concluir la disposicion de la mesma gente de su Magestad, se dexaron ver los Enemigos fuertes de doze à catorze mil hombres. Aviendo el nueuo Visir de Buda llegado el dia antes con dos Baxas, en refuerzo de los quatro que auian desordenado a los Polacos en el encuentro anterior del Iueves, y para defender las orillas del Rio Gran, y el puesto de Barc Kam.

Tuvo el Rey auiso deste renfuerzo, pero con equívoco entarecimiento de los relatores, que se lo figurauan mucho mayor. Aumentandole imaginariamente con los Tartaros, y aun assegurando se le juntaria el Gran Visir, lo qual hizo dudar al Rey, de si convenia proseguir la marcha. Pero auindosele el Duque replicado segun los avisos que tenia, y con resolucion proporcionada à la certeza de las noticias, que se la inspirauan, se dexò su Magestad persuadir, diziendole: *Pues es V. A. determinado, vamos en nombre de Dios: pero primero se ha de ver à donde distribuir mi Exercito. A esto respondió el Duque: Si à Vuestra Magestad le parece distribuir sus Hussares, y*

su Infanteria à sostentar las Alas, y de lo demás formar una tercera Linea, y el Reten estava à la mano para acudir à qualquiera parte, que lo necesitase el empeño. Assi se executò, cerrando el Gran Mariscal Iablonouski al Ala izquierda, y à la derecha, (dòde asistia el Rey en persona) otros Husares. El resto de los Polacos (como queda dicho) hazian vna tercera Linea, y el cuerpo de reserva, o Reten. Marchose en esta orden contra los Enemigos, que con su firmeza desmentian la desigualdad de su numero. Quando se llegó à distancia de tres cañonazos dellos, hizieron vn movimiento con q parecia se repartian en tres Lineas en frente de la Batalla, y dexando dos Batallones de dos mil cauallos à su mano derecha, para acometer nuestra Ala izquierda. Apenas se llegó à tiro de cañon que los Polacos les hizieron disparar su Artilleria, y mouerse. En efecto vinieron à encontrarse con gran desverguença. Auiendo los dos Batallones referidos atacado nuestra Ala izquierda, llegando à los Polacos que la terminauan, el General Iablonouski, que estava alli con sus Husares, detuvo su primer impetu: pero no bastando los Husares llamò à otros Polacos que anduieron algo remisos en obedecer. Mas el Duque despues de visto el movimiento referido de los Infieles, la buelta de los Polacos, acudiò à aquel costado, y haziendo cargar con Dragones, y Corazas los Turcos que molestauan à los Polacos, huvieron de cejar con mucha desorden, y perdida. Los otros Turcos, que estauan formados en frente de la Infanteria, se adelantaron à amparar los suyos, y chocar con nuestra Ala izquierda, buscando conoçidamente à los Polacos, y euitando los Corazas Alemanas: pero hallaron tal resistencia, que luego bolvieron las espaldas; de fuerte, que rechazados del Ala izquierda hasta los pantanos de la otra parte del Rio Gran, y cortados por el Regimiento de Halveil del Ala derecha, hã quedado desbaratados, y puestos en tal confusion, que auiendose parte huido à Barc Kam, y parte arrojádose à los Pantanos, fue grande la mortandad que se executò en ellos.

Su Alteza auiendo consiguientemente resuelto atacar à Barc Kam, hizo adelantar los Dragones, y los Esquadrões de Grana, y de Baden, para ganarle. A este tiempo vino auiso del Principe Luis de Baden, de que la Puente del Danubio se auia roto, no pudiendo llenar la multitud de los fugitiuos, y que los Turcos estauan en confusion dentro de Barc Kam, y en la ribera del Danubio: lo qual fue motivo para apresurar la marcha de los Batallones destinados al ataque de Barc Kam, y hazer abançar alguna Artilleria. En efecto

Vista la desorden de los Enemigos en la orilla del Rio, hizo adelan-
 tar tambien Infanteria cubierta de la Palanca (o lugar cerrado de
 palizadas) de Barc Kam, a disparar en los Turcos, que atropellauan
 a la Puente. Al mismo tiempo mando a los Dragonos, que arran-
 cassen y rompiesen las Palizadas de Barc Kam, juzgando facilita-
 ria la confusion de los Turcos la toma del puesto: y se salio a pun-
 to como lo tenia prelito, pues le entraron Dragonos, e Infantes sin
 perder un hombre tan solo, vnos por las Puertas, y otros por la
 abertura hecha en las Palizadas. Luego despues se hizieron traer
 cinco Piezas de Cañon con Carruchos, para acabar con ellos (To-
 man los Carruchos su nombre del carton con que se forman a pro-
 porcion de la Pieza a cuya carga han de servir en lugar de bala, re-
 llenos de clavos, pedazos de cadeas, y otros hierros viejos, que des-
 parramandose disparados, hazen horribles efectos) hallauanse amo-
 tones, como natos espantados de ouejas, en el agua, en la ribera, y
 en la Puente, sin abrigo imaginable contra el fuego de nuestra Ar-
 tilleria, Molqueteria, y Dragonos, cuyo espectáculo durò hora, y me-
 dia. Los que entonces pidieron quartel fueron admiridos a prision,
 en número de seiscientos a setecientos; los demàs se echaron al Da-
 nubio, vnos en sus cauallos, cayendose luego en el agua, otros agar-
 rados de las sillas, y de las clineas, procurando salvarse en aquella ma-
 nera, otros en algunas tablas de la Puente rota, otros desnudandose
 para escaparse a nado: todo lo qual era vision horrorosa, aunque
 compuesta de Incendiarios, y crueles enemigos: hallandose el Rio
 lleno de cadaueres, de personas viuas, hábitos, y cauallos en todo lo
 ancho; y al fin, auendose detenido todos aquellos embarazos en las
 cuerdas, y maderos que auian quedado de la Puente, algunos se sal-
 varon por encima de ellos. Perdieron los Infieles en el choque, y
 en los pantanos mas de tres mil hombres, sin los que en mucho ma-
 yor número se ahogaron en el Rio; pues aun computandose los
 muertos a razon de los cauallos, que boluieron a salir del Danubio
 de nuestra parte, fueron estos quatro mil. Sus camellos quedaron en
 nuestro poder, y las Tiendas de su Campo, aunque en poco núme-
 ro, y tambien fue el bagaje parte de la presa. La derrota, y ruina de
 los Barbaros fue general, y bien considerable la ocupacion de un
 puesto, que mucho les importaua conservar, siendo el passo de Bar-
 c Kam el mas comodo, que tenian para comunicarse con Neuheufel.
 No se les hallò Artilleria de momento, auendola perdido toda
 cerca de Viena. Tampoco tenian Infanteria sino muy poca, porque
 ya se les acabò. La Victoria se debió solo a su Alteza de Lorena, y

A las Tropas del Señor Emperador. Así lo reconoció el Señor Rey de Polonia con su heroyca, y santa ingenuidad, dando la norabuena al Señor Duque, y à los Generales Alemanes despues de concluida la accion, auíendole su Gran General informado muy distintamente, de que despues de auerse portado muy bien los, Húlares, no pudo conseguir que los demas Polacos se adelantassen, y que la Cavalleria Alemana auíendole asistido, y mantenido en este trance, se le debia la principal Gloria del suceso. Es cierto que su Alteza de Lorena fué Autor de la resolucion que se tomó de pelear, quien dispuso, y regló la formacion del Exercito, quien de Batallon en Batallón fué alentandolos al choque. De todo lo qual se ha dado su Magestad Polaca por muy satisfecha, aprobando, durante el mismo combate, todo lo q̄ el Señor Duque proponia, y obrando por su persona como gran Rey, y gr̄a Capitan. Asimismo hizieron muy bielas Tropas Polacas, pelearón, reparando la nota de la desorden de dos dias antes. El Conde de Staremburg, el Principe Luis de Baden, el Conde de Durevald, los otros Generales Imperiales, los Coroneles, y Soldados obraron con vna intrepidez, que no cabe en ninguna alabança. El Regimiento de Veterani, donde estaua el Conde Palli, cargó tan à tiempo, que contribuyó mucho à la victoria. El Coronel Hal'veil siguió à los enemigos hasta la Plaza.

El nuevo Visir de Buda ha quedado muerto con dos Baxaes, y el de Silistria, con Halí, Baxà de Alepo, prisionero. Preguntado el primero, por qué se atreuan tan contra razon à contrastar con un grande Exercito: respondió al instante, que esperauan el mismo suceso que dos dias antes con los Polacos; y apretandosele algo mas, dixo, que su obligacion, y la actual constitucion de sus cosas era tal, que mas querian morir como Soldados, que de un garrote por orden de su Gran Visir. No sabré dezir lo que se hará mañana, dependiendo de lo que el Rey dispusiere. Olvidauaseme dezir, que este gran suceso no nos ha costado mas de cinquenta hombres. Dize el Baxà de Silistria, que el Gran Visir està todavia en Buda, y que le quedan aun quinze Baxaes. No hablo de los Estandartes, y Atabales que se han ganado, y solo digo tenemos de este genero de despojos todo lo que no se ha perdido en el Danubio. Mañana se cantará el Te Deum por la Victoria.

Hanse puesto quatrocientos Alemanes Mosqueteros en BarcKam, y el Rey de Polonia los ha aumentado de dos Regimientos poco disciplinados, con que se retirará nuestra gente. La intencion

30
era conservar el puesto, y no quemarle: pero no ha sido posible, y
BarcKam está ardiendo.

Carta con que S. A. el Señor Duque de Lorena participò a su
Magestad Cesarea el suceso de BarcKam à 10.
de Octubre 1683.

Sacra Cesarea Magestad, Señor Clementísimo.

Doy muchas gracias à nuestro Señor, de que despues de la mala
nueva de antes de ayer, puedo dar oy à V. Magestad otra muy
alegre, y gloriosissima para sus Cesareas Armas. Ayer demañana, des-
pues de todas las dificultades que algunos arian representado dissuadien-
do el acercarse à BarcKam, sin embargo se marchò à la mesma parte
en toda buena orden; es à saber, la Infanteria de V. Magestad en el
cuerpo de Batalla, y la Canalleria sobre las Alas, y despues tambien los
Polacos agregados por afuera à las mismas Alas, y sobre ellos los Dra-
gones de V. Magestad. Mandava al Ala derecha el Principe Luis de
Biden, y à la izquierda el Conde de Dinevald, y à la Infanteria el Con-
de de Staremberg. Con los Polacos, en el Ala derecha estava el Rey de
Polonia, y su gran General en la izquierda. En essa forma nos fuimos
à BarcKam. Al llegar à media hora de la Plaza, hallamos los ene-
migos doblados en la llanura, detras de vn acuesta, camino derecho de
BarcKam, que era muy ventajosa à los enemigos. Estos luego que nos
vieron en disposicion, y distancia de chocar, en lugar de esperarnos, se
arrojaron à los Polacos, que estavan con el Gran General en nuestra Ala
izquierda; pero con dos Companias de Hussares sustentò al primer impe-
tu, si bien fue mal imitado el exemp'o, pues los otros Polacos no qui-
sieron obedecer de abançar, que les diò el propio General. Entonces ro-
ta la primera linea del Ala izquierda, cargò la derecha de V. M. con
tal denuedo, y resolucion, que no solo rompiò, sino que puso en fuga à los
Turcos, siempre mezclada con ellos hasta BarcKam. De los fugitivos
tomaron algunos el camino de Pest, y muchos al de BarcKam para pas-
sar la Puente. Mas como Dios prospera las Armas de V. Magestad, al
tiempo que los derrotados passaron la Puente se les rompiò, con que los
vnos retrocedieron à BarcKam, y los mas se echaron en el Danubio. A
esta sazón, se hizieron adelantar quatro Esquadrones, dos de Grana, y
dos

dos de Baden. Con ellos fue el Conde de Staremberg, y obrando con su acostumbrado valor, hizo acometer fuertemente por un costado, mientras el Principe Luis de Baden con los Dragones de Schultz, de Castel y Kuefstain hazian lo propio. En la orilla del Danubio estan plantados los Cañones junto al Puente, y disparauan con Carrachis, al mismo tiempo que la Mosqueteria, y los Dragones, todos a placer contra los Turcos, que se anian arrojado al Rio, lo qual durò vna hora, en cuyo espacio hazian los Caualllos muertos, y cadaueres humanos vna especie de Puente por donde se auenturauan los Viuos à passar: espectáculo verdaderamente horrible; pero tambien diuertido. Entretanto se ganó a Barckam, donde degollaron los vencedores à quantos enemigos hallaron, menos duientos, y mas, que pertrechados en el principal Reduto, pidieron la vida, y la alcançaron à intercession del Rey de Polonia. En el Combate se portó muy bien el Duinevald, y embistió muy à tiempo, como assi mesmo el Conde Palsi, y todos los Coronales de la Ala izquierda. La derecha no llegó à pelear, ni la segunda linea de la mano izquierda, que yo dispuse se mantuuiesse siempre formada. Los Regimientos que embistieran fueron los de Palsi, Caprara, Piccolomini, Veterani, y Lodran. Cierro que V. Magestad puede quedar muy satisfecho de su Exercito, por su intrepidez del otro dia, y por el grande esfuerço con que pelò ayer. Dixo el Gran General de Polonia publicamente, que confessaua no auer visto jamás mejores Tropas, y dixo muy bien. Tienese por fixo perdió el Enemigo seis mil hombres. El Baxá de Silistria queda prisionero del Gran General de Polonia. Hallo se al nuevo Visir de Buda entre los muertos. Hago hazer la lista de los prisioneros para remitirla à V. Magestad; pero hasta aora no se ha podido concluir, por hallarse mezclados en todo el Exercito. Eran sin duda la flor de la gente que auià quedado al Gran Visir, y en todo hazian onze mil hombres. Hemos entrado en su Campo, y de nuevo debo dexir à V. Magestad, que sus Soldados se han portado con gran generosidad, y desinterès; pues no se han desmandado en coger el mas minimo despojo. El Gran Visir, segun refieren algunos Prisioneros, estaua en Buda con quinze Baxaes. Se han tomado muchas Banderas, y Atabales Turcos. Guarnecimos ayer a Barckam con quatrocientos Mosqueteros de las Tropas de V. M. &c.

Las cartas de Viena de 16. y 23. despues de referidas las nuevas y grandes fieltas, que se auian hecho por el suceso de Barckam, añaden grandes esperanças, de que no será el vltimo de este año: y que como pendiesse el lograrlas de los viueres, y forrages, que necesitauan los Exercitos Christianos, trabajauan los Ministros Imperiales à todo trance, à preuenir en gran copia aquellas prouisiones, y

encaminar continuamente alguna porción de ellas al Campo de Strigonia, por el Danubio, como asimismo de Medicamentos, auiedo el Rey de Polonia instado sobre ambas cosas. Auian llegado los prisioneros hechos en el mismo conflicto, y toma de Barckam, y destinados al trabajo, que incessantemente se continuaua, del reparo de las fortificaciones, que auian padecido durante el Asedio, y de las que se añadian, para mayor resguardo de la Plaza. Auendose acabado de sepultar los cadaueres, y limpiado el contorno de las inmundicias causadas del concurso de tanta gente Militar, con euidente riesgo de infeccionar el ayre, se experimentaua vna mejoría notable en el achaque, hecho antes contagioso, de la disenteria. Tambien començaua el Pays à lograr el fruto de la liberacion de la Ciudad capital, bolviendo los naturales ausentados durante la horrible plaga, à componer lo que des arruinò; y como algunos Lugares quedaron casi enteramente despoblados, con auerse los Tartaros lleuado cerca de sesenta mil personas, en la pronta, e improuisa invasion, en toda la Prouincia, van passando de otras, nuevos moradores à suplir la falta de los primeros: con que à toda prisa se va poniendo de semblante mas alegre, y recobrando el de la paz.

Para dar lugar à remediar lo que el Palacio Imperial padeciò de la Artilleria, y Bombas de los Inheles, que le tomaron por blanco principal de su infernal rabia, desfigurandole casi totalmente, passará el Cesar, con toda su Augustissima Familia, y Corte, el Invierno en Lintz, y quizà mas tiempo, siendo contingente, que se reedifique, y ponga en mejor forma, y mas amplia que antes el mismo Palacio. Pusose en deliberacion, el que su Magestad Imperial, por mas comodidad de habitacion, se transfiriese à Praga: mas preualeciò el voto de no apartarse de las Austrias, y del Danubio, vena vital por donde se ha de subministrar el calor necessario à la Guerra de Vngria, à que tanto pueden contribuir, la asistencia, y desvelos mas inmediatos de la Imperial Persona, y de sus Consejos.

Los auisos mas frescos de Viena, demàs de confirmar el Bloquẽ de Neuheusel, aaden tenian en cartas de Croacia, que el Virrey de aquel Reyno, con los Croatos que auia podido juntar de aquella tan Catolica, como belicosa Nacion, la gente de los Condes Budiani, padre, y hijo, de los otros Condes de Erdendi, Herbestein, y Nadalti (que hazia vn cuerpo considerable) deseosos todos de borrar su pasado error con alguna hazaña importante, despues de reintegrados en la gracia del Emperador, y hecho nuevo juramento de fidelidad, se auia puesto sobre Canisa, Plaza fortissima, y Metropoli de la

la Croacia, pero en esta ocasion con cortísimo Presidio, y despro-
ueida de su mejor Artilleria, de que se valieron los Turcos para el
Asedio de Viena, y auindose agregado à aquel Exército vn gran
refuerço de los Alemanes, q Militan en la Vngria Inferior, se aguar-
daua vn feliz suceso de aquella empresta.

Concluido lo que se ha visto de Barckam, trataron los Directores
del Exército Christiano (segun escriuen de Lintz à 26. citando car-
tas del Campo de Barckam de 20.) de aprouechar la reciente Victo-
ria, y consternacion de los Barbaros, procurando apoderarse de Stri-
gonia, à cuyo fin, quedando aquel proprio dia varada vna Puente
de Barcas sobre el Danubio, vna legua mas arriba de aquella Ciu-
dad, estaua ya toda la Infanteria à la otra parte, y la iba siguiendo la
Caualleria, de la qual auiedose el Coronel Heusler de orden del Rey,
anticipado con su Regimiento à reconocer la postura de los ene-
migos, si bien se auian adelantado sus partidas algunas leguas mas
allà de Strigonia, no auia encontrado quien se hiziesse la menor ope-
sion, ni le diesse las noticias que buscaba, sino los Payfanos. Dixe-
ronle que el Gran Visir se auia retirado, vnos que mas abaxo de Bu-
da, otros que passaua las Puentes de Ofsek. Los Christianos que
venian à rendirse de Strigonia, assegurauan auer los Turcos assola-
do los Edificios de la eminencia de Thomasberg, que domina al
Castillo de la misma Ciudad, y retiradose en el seiscientos de
ellos, a la orden de vn Baxà, no con intento de sufrir vn Asedio, si-
no de conseguir vna honesta Capitulacion. Que en la Ciudad estaua
los naturales en general confusion, y alboroto. Auiales quemado los
Polacos los Arrebales; otras cartas atribuyen à los Turcos este incē-
dio. De todo lo qual se hazia juizio; q ni la Ciudad, ni el Castillo ha-
rian mucha resistencia. Lo qual confirman algunas cartas del ma-
yor credito de Brusselas, que el Miercoles passado traxo vn Extra-
ordinario de aquella parte al señor Conde de Mansfeld, Embaxador
de su Magestad Cesarea al Reynuestro Señor, de que se espera ver
la confirmacion, y particularidades cō el primer Ordinario del Nor-
te, y entonces se participaràn al Publico con alguna breue descripciō
de la Ciudad misma, de su Dignidad entre las de Vngria, y de su
Fortaleza, è importancia.

Entretanto se acabará esta Relacion, con la otra noticia (tambien
de buena mano) de que el Gran Visir auia desamparado a Buda, de-
xando en ella solo dos Baxaes con dos mil hombres, fuerças muy
desiguales à defender su dilatada circunferencia, y suprir sus defec-
tudas fortificaciones.

Incorporáronse al Ejército Polaco vnos 155. mil hombres, entre Lituanos, y Cosacos, despues de auer derrotado en su camino junto à Arva vn grueso de los rebeldes del TeKeli, y quitadosles 4. piezas de Artilleria. Aturdido el partido deste nuevo golpe, assegurã embiò mensageros al Rey de Polonia, y al Duque de Lorena, rogando por algunos dias de treguas, para ajustar sus cosas; pero dizen algunas cartas que apenas leyò el Rey la que le auian entregado, que la bolviò al portador, diziendole en voz: *Belviessè à su amo, y le dixessè tu. Viessè entendido haria ahorcar à quien en adelante le truxessè otro recado. q. al de auer el TeKeli obedecido, y conformados con lo que se le tenia prescripto en orden. restituirse à la obediencia, y gracia del Señor Emperador.*

E I N.

En Madrid, en la Imprenta Real: Por Mateo de Llanos,
Impressor del Rey N. S. Año de 1683.

CON PRIVILEGIO.